



QUEMAS PREVENTIVAS

EL FUEGO COMO ALIADO EN LA PREVENCIÓN DE INCENDIOS FORESTALES

Por: Verónica Ibarnegaray y Carlos Pinto

Fotografía: Graciela Zolezzi

La última investigación sobre incendios forestales en Bolivia arroja cifras preocupantes sobre la gravedad del problema, y más aún en esta época crítica del año cuando debemos convivir con esta realidad.

32 millones de hectáreas quemadas en los últimos 14 años en todo el territorio nacional, de las cuales una tercera parte ha ocurrido en áreas boscosas y más de 8 millones de hectáreas dentro de áreas protegidas nacionales y subnacionales¹, son cifras que reflejan la necesidad y urgencia

de encontrar soluciones tangibles que permitan reducir la presión de estas amenazas y los daños que ocasionan.

Existen diversos puntos de vista y enfoques para abordar esta problemática, donde tradicionalmente se suele dar más importancia y dedicar mayores esfuerzos al combate y extinción de incendios. El enfoque del manejo del fuego busca equilibrar estos esfuerzos con acciones orientadas a la prevención, a través de la educación y sensibilización para influenciar el comportamiento y las prácticas que tienen que ver con las causas de los incendios, promoviendo también el uso adecuado del fuego como herramienta de gestión, ya sea con fines agrícolas o bien, ecológicos.

Es así que una de las estrategias de prevención que se ha ido extendiendo en muchos países, consiste paradójicamente en el uso del fuego para reducir la carga de combustibles forestales y por consiguiente, el peligro de propagación de incendios. Desde luego, estas medidas deben estar fundamentadas sobre una base sólida de información y conocimiento sobre los efectos esperados con su aplicación y deben realizarse bajo condiciones meteorológicas favorables y de extrema seguridad.

Este tipo de medidas, conocidas como quemas prescritas, están empezando a ser aplicadas en forma piloto en la Reserva de Vida Silvestre

Tucabaca del municipio de Roboré, donde los incendios forestales se han convertido en una de las principales presiones hacia el área protegida. Luego de un minucioso análisis de las zonas de mayor presión y los factores de riesgo dentro del área, se identificaron sitios estratégicos para la habilitación de franjas de protección para impedir el avance del fuego. Uno de los sitios priorizados

se encuentra localizado en la zona de Totaisales, en donde durante la época seca la propagación del fuego se ve favorecida por los pastizales y la misma topografía del terreno, generando una especie de "corredor de fuego" que se extiende desde proximidades de la comunidad de Chochís hasta las cercanías de Santiago de Chiquitos.

En este sitio, durante el pasado mes de agosto se procedió a habilitar una franja de aproximadamente dos hectáreas mediante la técnica de líneas negras, que consiste en la quema controlada de vegetación de baja altura y pastizales, como medida de prevención para cortar la

continuidad del combustible forestal y reducir los riesgos de propagación del fuego hacia otras áreas. Esta actividad contó con la participación de personal técnico y guardaparques del gobierno municipal de Roboré, Reserva de Vida Silvestre Tucabaca, Autoridad de Bosques y Tierra (ABT) y Fundación Amigos de la Naturaleza, a través del proyecto "Manejo comunitario del fuego alrededor de áreas protegidas del Bloque Chiquitano".

32 millones de hectáreas quemadas en

14 años en todo el territorio nacional

8 millones de hectáreas dentro de áreas protegidas nacionales y subnacionales

¹Rodriguez-Montellano A.M.. 2014. Incendios y quemas en Bolivia, análisis histórico desde 2000 a 2013. Editorial FAN. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.